

Hatthaya Siriphatthanakun *

Traducción: Valerie Magar

Resumen: En Tailandia, el patrimonio cultural no goza de un reconocimiento jurídico tan amplio como el de los monumentos antiguos. En consecuencia, los términos utilizados en la conservación del patrimonio en lengua tailandesa reflejan la percepción del patrimonio y los planteamientos de conservación que tienen los profesionales y el público en general. Para comprender la conservación del patrimonio cultural en Tailandia en la actualidad, este documento presenta y analiza los enfoques de conservación en relación con el desarrollo político y de gobierno en cuatro periodos: el primero, antes de que se introdujera la conservación moderna en Tailandia; el segundo, al principio del periodo de conservación moderna; el tercero, después de la Revolución de 1932, y en el periodo más reciente, tras el golpe de Estado de 2006. En la última parte del documento se analizan los retos actuales de la conservación del patrimonio cultural en Tailandia, a través del estudio de caso de la restauración del fuerte de Mahakan y la reubicación de su comunidad.

Palabras clave: conservación, Tailandia, Reino de Siam, percepción del patrimonio, monumento antiguo, participación popular, conservación basada en valores, budismo.

Monumentos antiguos o patrimonio cultural: la conservación del patrimonio cultural en Tailandia

El objetivo de este artículo es exponer cómo ha evolucionado y se ha desarrollado la conservación del patrimonio en Tailandia en distintos periodos para comprender los retos a los que se enfrenta el país, así como las vías de futuro. Se estructura por orden cronológico en relación con las condiciones de gobierno y políticas del país, que afectan a la cambiante percepción del patrimonio y al enfoque de conservación en cada periodo. Además, se explora adicionalmente la evolución y el desarrollo del Departamento de Bellas Artes. La razón es que hasta hace poco, cuando se amplió la definición de patrimonio y aumentó la conciencia pública sobre la conservación del patrimonio cultural, sólo el departamento y su personal participaban en la conservación del patrimonio cultural de Tailandia (Jianphong, 1988). Así pues, el documento consta de cinco partes: una breve reseña histórica del país, que se centra en la conservación del patrimonio tailandés. En la segunda parte se analiza la aparición de la conservación moderna en Tailandia, cuando el Sudeste Asiático estaba bajo la colonización europea. La siguiente parte del documento explora cómo la Revolución de 1932 supuso un cambio drástico en la cultura tailandesa que condujo a una nueva forma de percibir el patrimonio cultural. El periodo comprendido entre la Revolución y el golpe de 2006 fue la época en la que la protección y conservación del patrimonio cultural en Tailandia estaba muy avanzada. La siguiente parte ofrece una exploración de la evolución de los enfoques de conservación a través del establecimiento de diversas leyes y prácticas sobre el patrimonio, así como una perspectiva mucho más amplia del concepto de patrimonio. Antes de llegar a una breve conclusión, en la última parte de este documento se analizan los retos que se plan-

Postulado: 05.11.2021
Aceptado: 20.02.2023

* Especialista en conservación del patrimonio cultural en el Centro Regional de Arqueología y Bellas Artes de la Organización de Ministros de Educación del Sudeste Asiático (SEAMEO SPAFA). Correo electrónico: <hatthaya@seameo-spafa.org>.

tean actualmente en Tailandia a través de un estudio de caso sobre la conservación del fuerte de Mahakan y su comunidad.

Antecedentes históricos

Tailandia está situada en el Sudeste Asiático y fue escenario del desarrollo del Reino de Ayutthaya, luego Reino de Siam, cuya capital fue inicialmente Ayutthaya, a unos 70 kilómetros al norte de Bangkok, actual capital del país. El reino floreció entre los siglos XIV y XVIII, y ocupó la llanura central de lo que hoy es Tailandia. Tras la derrota de Ayutthaya por el ejército birmano en 1767, el centro administrativo del reino se trasladó al sur, a Thonburi, situada junto al mismo río que Ayutthaya, el Chao Phraya. Desde 1782, Bangkok, situada en la orilla opuesta del río Chao Phraya, se convirtió en la capital del Reino de Siam, que adoptó el nombre de Tailandia en 1939, mientras que su población, conocida como siameses durante cientos de años, ha pasado a llamarse tailandeses.

En cuanto al sistema de gobierno, el reino de Ayutthaya estuvo gobernado por una monarquía absoluta desde su fundación en 1350. Cuando Bangkok se fundó como capital en 1782 y se llamó Reino de Siam; no sólo se imitó el sistema de gobierno de Ayutthaya, sino casi todo en esta nueva capital. Durante la colonización europea en el Sudeste Asiático a partir del siglo XVII, el Reino de Siam fue considerado probablemente un estado de amortiguamiento entre las colonias francesas y británicas. Por ello, nunca fue colonizado ni obligado a seguir las influencias de esos países europeos. Por otro lado, se puede suponer que la occidentalización o europeización de Tailandia fue introducida por el rey Rama V, que gobernó el país de 1860 a 1910, especialmente tras sus dos visitas a Europa. También puso en marcha la política de reforma del sistema de gobierno para unir los reinos colonizados en Siam.

La primera vez que se adoptó la democracia en el país fue en 1932, tras la Revolución de un grupo de personas, en su mayoría plebeyos educados. Esto dio lugar a un sistema de monarquía constitucional,

que se ha mantenido hasta ahora. Durante la Guerra fría, desde mediados de 1940 hasta 1991, Tailandia recibió un gran apoyo e influencia de Estados Unidos, incluido un gran salto de desarrollo en varios aspectos, fruto de la aplicación del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social a partir de 1961. Desde entonces, se ha elaborado y aplicado un nuevo plan cada cinco años, salvo en el inesperado golpe de Estado. Ha proporcionado una dirección y un marco para desarrollar una política para el país. Actualmente se está aplicando el 12º Plan (2017-2022), mientras que el 13º (2023-2027) ya está programado. Tras la incertidumbre política creada por la Revolución de 1932, Tailandia se desarrolló espectacularmente hasta la crisis financiera y económica de mediados de 1997. La democracia floreció en este periodo gracias a la adopción de la Constitución de 1997, relativa principalmente a la descentralización, los derechos y la equidad de la población, que llevó a la revisión de diversas leyes para reflejar la Constitución.

Los inicios de la conservación moderna: percepción transitoria del patrimonio y la conservación

En el reinado de Rama V se introdujo por primera vez en Tailandia un enfoque de conservación del patrimonio, que en este documento se define como “conservación moderna”. Sin pruebas claras, es de suponer que la conservación pudo contar con el asesoramiento de expertos europeos en arte, arquitectura e ingeniería a los que se encargó servir a la corte real. Las prospecciones arqueológicas fueron llevadas a cabo, quizá por primera vez en Tailandia, a finales de ese reinado por un noble, Phaya Boran Ratchathanin, que fue nombrado gobernador de Ayutthaya, la antigua capital. Realizó el reconocimiento y la documentación de Ayutthaya y sus alrededores, donde aún podían verse las ruinas de los palacios reales y los principales templos de la época. También reunió los restos arqueológicos muebles y las antigüedades halladas en la zona. La documentación e información de su estudio fue pionera y ejemplificó el inventario y el estudio arqueológico en Tailandia en el periodo posterior. Los objetos se guar-

daron en un palacio que se reconstruyó a partir de las ruinas para que sirviera de refugio, ordenado por el rey Rama IV, cuyo reinado duró de 1851 a 1868, cuando era príncipe. Este palacio es ahora uno de los dos museos nacionales situados en la ciudad de Ayutthaya. En 1911 se creó el Departamento de Bellas Artes o Khrom Silpakorn, para ocuparse de las bellas artes, restaurar templos y lidiar con las antigüedades y los museos. En particular, el departamento servía directamente al rey.

Al igual que el Movimiento de Conservación en Europa, en Tailandia el patrimonio cultural fue reconocido en un principio por las personas de clase alta, especialmente el rey y la nobleza. Como gran defensor del budismo, el rey prestaba más atención a la restauración y construcción de templos y sus obras de arte. El enfoque de la conservación, sobre todo en los lugares religiosos de este periodo, seguía siendo el tradicional. Al mismo tiempo, el patrimonio se conocía como lugar antiguo o *Boransathan* en tailandés. El concepto de patrimonio no existía, ya que todos los terrenos pertenecían al monarca, pero podían cederse a cualquiera y recuperarse en cualquier momento. Sin embargo, es importante comprender que los cimientos de la cultura y la conservación del patrimonio cultural fueron proporcionados por los reyes y apoyados continuamente hasta hoy.

El impacto de la Revolución de 1932: de la cultura inventada a la protección del patrimonio cultural

Tras la Revolución de 1932, el país se modernizó en muchos aspectos. El sistema de gobierno pasó a una democracia; sin embargo, las oficinas gubernamentales continuaron del mismo modo, quizá sólo con nuevos dirigentes. Cuando el Reino de Siam se renombró como Tailandia, se inventó la cultura tailandesa. Se reactivó el Departamento de Bellas Artes, que había sido disuelto en 1926. El primer director general fue nombrado en 1934. Uno de sus mandatos incluía la conservación y protección de monumentos antiguos, que continúa hasta hoy. Así, Ley de Monumentos Antiguos, Antigüedades, Objetos de Arte y Museos Nacionales, que es la única ley

de Tailandia que se encarga directamente de la conservación del patrimonio cultural, se promulgó por primera vez en 1934, y luego fue derogada por la Ley de 1943. En 1961, se revisó la ley y se modificó en 1992. El director general del Departamento de Bellas Artes sigue aplicando y autorizando la Ley de 1961 (modificada en 1992). A partir de mediados de la década de 1950 se envió a los funcionarios a estudiar al extranjero para desarrollar las tareas culturales del gobierno, como la conservación del patrimonio cultural, los museos, las bibliotecas, los archivos, la arqueología, etcétera. Así, en la segunda mitad del siglo XX, las labores culturales, incluida la conservación del patrimonio cultural, estaban muy avanzadas. Además, el gobierno de Tailandia acogió a varias organizaciones internacionales y regionales como la UNESCO y el Centro Regional de Arqueología y Bellas Artes de la Organización de Ministros de Educación del Sudeste Asiático (SEAMEO SPAFA). Los tres bienes culturales reconocidos como Patrimonio Mundial se inscribieron en la década de 1990, mientras que Tailandia también presidió el Comité del Patrimonio Mundial y acogió una reunión.

En el plano teórico, el patrimonio se reconoció como un concepto más amplio, mientras que los valores y el significado del patrimonio se debatieron científicamente al preparar los expedientes de candidatura al Patrimonio Mundial. También se crearon los parques históricos, que son organismos gestores de extensos yacimientos o complejos arqueológicos. Sin embargo, en la práctica, la definición de patrimonio cultural nunca se ha revisado en el marco de la Ley de 1961, en la que se sigue manteniendo el término “monumentos antiguos”. Además, el enfoque de conservación que en su día se desarrolló y amplió, resulta estar limitado por la interpretación de esta Ley.

Según esta ley, el monumento antiguo se define como “un bien inmueble que, por su antigüedad, sus características arquitectónicas o sus testimonios históricos, es útil en el campo del arte, la historia o la arqueología, e incluye los lugares que son yacimientos arqueológicos, sitios históricos y parques históricos”. Esta ley también abarca el patrimonio mueble como la definición de antigüedades y objetos de arte.

En tailandés, un monumento antiguo se llama *Boransathan*, que significa “lugar antiguo”, lo que no difiere mucho del término inglés.

En cuanto a la definición, afirma que el monumento antiguo se declara por su valor en el arte, la historia y la arqueología. Puede decirse que el aspecto estético de la característica arquitectónica, que es su apariencia física, parece ejemplificar la preocupación de la organización gubernamental encargada de la cultura material. Debido a la fuerte creencia y larga existencia del budismo en Tailandia, las bellas artes y la arquitectura están dedicadas a los lugares religiosos. Abarcan desde edificios en la sección del templo que contienen la capilla, pinturas murales e imágenes de Buda, hasta pagodas, muebles y objetos. En los templos se puede apreciar la artesanía clásica en diversas técnicas a través de estos elementos muebles e inmuebles. Por tanto, es claro para los expertos, con la participación de funcionarios del gobierno y el público en general, que los templos y sus componentes son importantes y deben ser protegidos. De hecho, la explicación del término *Boransathan* es bastante confusa. Legalmente, cualquier templo declarado patrimonio nacional por la ley se llamará *Boransathan* o monumento antiguo. Pero *Wat* es un término genérico para denominar a los templos, sean o no *Boransathan*.

Además, es innegable que el valor histórico de Tailandia está relacionado con la monarquía, ya que la historia de Tailandia se basa oficialmente en las crónicas reales, que tratan sobre todo de la realeza, la guerra, el gobierno y las ceremonias reales. Ciertamente, también se hace referencia a algunos documentos históricos en varias historiografías tailandesas. Además, los documentos conservados en el sistema nacional de archivos, recién creado a mediados del siglo XX, se utilizan como referencia cuando se debate sobre su valor histórico. Cabe señalar que la mayor parte de la información archivada también está relacionada con la monarquía y la importancia nacional. Obviamente, los monumentos antiguos, que son palacios o edificios históricos aún en uso, no son ampliamente llamados *Boransathan* por el público en general.

Por otro lado, para el valor arqueológico, las características arquitectónicas parecen irrelevantes en

comparación con la antigüedad y las pruebas históricas. En la lista de comprobación de valores del Departamento de Bellas Artes utilizada para el registro como monumento antiguo, la antigüedad se considera uno de los aspectos más importantes. Por ejemplo, los yacimientos más antiguos se ponderan con una puntuación más alta que los más recientes. Esta valoración ha sido problemática, ya que la mayoría de los conjuntos históricos comprenden evidencias multicapa de distintos periodos. Desde el punto de vista de su narrativa, las pruebas más antiguas pueden no ser tan significativas como las de un periodo posterior; sin embargo, la percepción que tiene la gente y el público en general en Tailandia del valor del patrimonio surge de la idea de que lo más antiguo es lo más valioso. Esta forma de pensar puede observarse al comparar la antigüedad de las pruebas arqueológicas. Por ejemplo, se ha comparado que un antiguo esqueleto hallado en Java (Indonesia), conocido como el hombre de Java, es la prueba más antigua del *Homo erectus* en el mundo. Se ha demostrado que los esqueletos encontrados en otras zonas de excavación son más antiguos que el hombre de Java, por lo que el yacimiento arqueológico será más importante.

Debido al término utilizado para definir legalmente el patrimonio cultural, es obvio que la antigüedad, la religión y la relación real de cualquier bien son las calificaciones para ser un monumento o patrimonio antiguo. Mientras que el término patrimonio cultural es *Moradok Watthanatham* en tailandés. *Moradok* significa patrimonio, mientras que *Watthanatham* significa cultura. En el contexto de Tailandia, cultura se refiere a cualquier cosa hecha por el hombre. Es más contemporánea, intangible y continua en comparación con un monumento antiguo. El término *Moradok* significa todo lo que se transmite de una persona a otra o de una generación a la siguiente. En particular, se puede ver que este término también da una implicación a la edad o al aspecto temporal. En general, en Tailandia, el término patrimonio cultural se utiliza en diversas circunstancias, además de en ocasiones legales u oficiales.

En cuanto a la conservación, puede sorprender saber que ese término es *Anurak* en tailandés. Deri-

va de dos palabras: *Anu* y *Raksa*. *Anu* es un prefijo en sánscrito, significa “pequeño” o “poco”, mientras que *Raksa* significa “mantener” o “curar”. Por lo tanto, irónicamente *Anurak* se convierte literalmente en un pequeño mantenimiento. Otro término que significa “conservación” en tailandés es *Patisangkhorn*, que se utiliza normalmente para la restauración de un templo. *Pati* se pone como prefijo para cambiar el significado del término siguiente por el opuesto, como “no” en español. *Sangkhorn* tiene dos significados: el primero es “cuerpo” o “cosa hecha por el hombre”, mientras que el otro es “muerte”; por lo tanto, en este contexto *Patisangkhorn* literalmente debería ser “no muerte”, que puede implicarse como “vivo”.

De alguna manera, la conservación de la que hablamos hoy en día no existió en Tailandia hasta mediados del siglo XX. Antes, los materiales de construcción habituales eran la madera, el bambú, la terracota, la teja y la paja. No son duraderos y son vulnerables al fuego. Las casas de los plebeyos solían ser estructuras de bambú con techos de paja. Había que repararlas o reconstruirlas a menudo. En el caso de los nobles y los ricos, sus casas eran estructuras de madera con tejados de terracota o tejas de madera que podían durar muchos años y, gracias a la técnica tradicional, se podían trasladar y volver a montar en otro lugar. Del mismo modo, los monasterios y algunos edificios de los palacios también eran de madera. En cambio, los edificios importantes de los palacios y los que contenían capillas se construían con estructuras más permanentes. Las estructuras eran de ladrillo con enlucido de cal. Los tejados eran de madera y estaban cubiertos de tejas de terracota. Por ello, la conservación del patrimonio cultural en épocas posteriores quizás se llevó a cabo para estos edificios. En el caso de las casas de madera o bambú, la gente sabía que no eran duraderas, por lo que no había que conservarlas, sino repararlas o reconstruirlas cuando fuera necesario. La opinión de la gente de entonces probablemente seguía la filosofía budista de que nada es seguro. Por el contrario, en el caso de los edificios de los templos, se cree que uno de los méritos más fructíferos para los budistas es restaurar y mantener los edificios de los templos, especialmente las salas de ordenación, siempre con su belleza origi-

nal. Además, el embellecimiento o la mejora del estado de los edificios de los templos para que sean mejores que su estado original también se considera otro acto meritorio. Esta actitud se mantiene hasta nuestros días. Por desgracia, esta forma de pensar contradecía la conservación convencional transmitida desde los países occidentales en los primeros tiempos de esta conservación moderna en Tailandia.

Antes de la crisis económica que asoló Asia a finales de la década de 1990, el patrimonio cultural se consideraba uno de los capitales culturales que pueden aportar beneficios económicos. El cambio de diversas circunstancias por el crecimiento económico en Tailandia tuvo repercusiones visibles en la conservación del patrimonio cultural del país. Los bienes del patrimonio cultural, incluidos los yacimientos arqueológicos, las ciudades históricas, los edificios y los paisajes, se vieron afectados por el desarrollo de infraestructuras e inmobiliario, la expansión urbana, el cambio de usos del suelo, el aumento del aburguesamiento o el abandono de las ciudades antiguas. Estos cambios físicos provocaron varios intentos de conservación del patrimonio cultural. Por ejemplo, los parques históricos se crearon para delimitar claramente los grandes yacimientos arqueológicos, normalmente restos de antiguas ciudades, y las comunidades que vivían a su alrededor. En aquella época, el término “parques históricos” se añadió a la definición de monumentos antiguos. La fundación de los parques históricos pretendía establecer un organismo gestor de un yacimiento arqueológico, lo que ayudaba indirectamente a apoyar la promoción turística. Además, también reflejaba el desarrollo del enfoque de conservación, que pasó de centrarse en yacimientos individuales a una consideración espacial más amplia. Por el contrario, los parques históricos demostraron una centralización en la conservación del patrimonio y una separación entre monumentos muertos y vivos. En algunos casos, se recurrió a la expropiación de tierras y a la reubicación para desplazar a la población fuera de los límites de los parques históricos. En particular, resulta absurdo que, tras la crisis económica de Asia, la mayor parte del presupuesto, procedente princi-

palmente del Fondo Monetario Internacional (FMI), se destinara al proyecto de restauración de monumentos antiguos, parques arqueológicos y numerosos museos con el fin de reactivar la economía del país distribuyendo los ingresos entre un mayor número de trabajadores y aumentando los atractivos turísticos.

Durante 87 años, de 1934 a 2021, la terminología relativa a la conservación en la Ley no se ha modificado nunca, salvo las definiciones. En una ocasión, la definición de antigüedad se amplió para abarcar los fósiles o evidencias geológicas; como resultado, los yacimientos geológicos se pudieron proteger por esta ley. De manera sorprendente, la ley está siendo objeto de un importante proceso de revisión, y en su proyecto de modificación se propone eliminar de la definición de “antiguo” este añadido relativo al patrimonio geológico, con el fin de distinguir las responsabilidades de las organizaciones gubernamentales en materia de protección de los sitios culturales y los sitios geológicos, estos últimos dependientes ahora del Departamento de Geología. Se intenta reducir la definición de “monumento antiguo” y hacerla más específica para limitar las responsabilidades de los reguladores. Por ejemplo, en cuanto a la antigüedad, la existente establece el valor relativo quizá a la antigüedad por la interpretación de los reguladores. Según el borrador, se propuso especificar la edad mínima para que algo se registre como monumento antiguo, verbigracia, 50 años; sin embargo, ha habido un gran debate sobre qué ocurriría en algunas situaciones, como que el patrimonio que esté a punto de alcanzar la edad especificada propuesta fuese demolido por sus propietarios antes de ser protegido por la Ley.

En este punto, cabe señalar que la aplicación de la Ley de 1961 (enmendada en 1992) ha estado muy influida por la Carta Internacional del ICOMOS para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios (la Carta de Venecia, 1964). Es comprensible que, desde los primeros tiempos de la conservación moderna en Tailandia, los monumentos antiguos fueran, principalmente, yacimientos arqueológicos, en especial los restos de la antigua capital, Ayutthaya, que se conocían como monumentos muertos al principio de la conservación moderna en Tailandia. De hecho,

el Departamento de Bellas Artes recibió del Gobierno de Tailandia la autorización para la aplicación de la ley y la gestión de los yacimientos arqueológicos, incluidos los restos de templos, desde que se estableció la Ley. Por lo tanto, el Departamento de Bellas Artes declaró el Reglamento de Conservación de Monumentos Antiguos de 1985, en virtud de la Ley de 1961, conocida como Carta de Bangkok. El reglamento reflejaba obviamente la Carta de Venecia. Por desgracia, no se aplicó de forma generalizada. La razón es que era demasiado rígida para los contextos cambiantes del país debido al crecimiento económico, que se produjo hacia mediados de los años ochenta, antes de desplomarse a finales de los noventa.

Conservación y democracia: evolución de la tipología del patrimonio cultural y del enfoque de conservación

Desde la década de 1980, la conservación basada en valores se ha convertido en una cuestión debatida a escala mundial en el ámbito de la conservación del patrimonio cultural, como se desprende de la elaboración de la Carta del ICOMOS de Australia para los Lugares de Importancia Cultural o la Carta de Burra. Como ya se ha mencionado, la cuestión también se planteó entre un pequeño número de profesionales de la conservación, especialmente los que trabajaban en el Departamento de Bellas Artes en aquel momento, pero no se aplicó con firmeza en la práctica. Tras el golpe de Estado de 2006, la percepción del patrimonio se amplió gracias a la avanzada tecnología de la comunicación.

En consecuencia, debido a la creciente concientización sobre la diversidad del patrimonio, se exploraron y debatieron las nuevas tipologías patrimoniales resultantes de la cambiante percepción del patrimonio entre los sectores y las partes interesadas: patrimonio arquitectónico, ciudad histórica, paisaje histórico, paisaje cultural, patrimonio cultural inmaterial, patrimonio documental, paisaje agrícola, etcétera. De hecho, hace algunos años, estos tipos de patrimonio sólo eran conocidos por un número limitado de profesionales de la conservación, en su mayoría funcionarios públicos. En este periodo, el número de profesionales del patrimonio ha aumentado de

forma evidente. Estos tipos de patrimonio han adquirido mayor reconocimiento y preocupación. Se han propuesto, elaborado y promulgado nuevas leyes e instrumentos jurídicos sobre el patrimonio porque la aplicación de la Ley de 1961 no abarca los nuevos tipos de patrimonio.

Entre estas nuevas leyes sobre el patrimonio figura la Ley de Promoción y Conservación del Patrimonio Cultural Inmaterial B.E.2559 (2016 d.C.), que tardó más de una década en aprobarse desde que se adoptó en 2003; la Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que, dependiente del Departamento de Promoción Cultural, esta ley tiene como objetivo proteger y promover el patrimonio cultural inmaterial tailandés definido por la UNESCO y permitir que Tailandia ratifique esta convención. Aunque la noción de patrimonio inmaterial se viene estudiando desde hace varios años, rara vez es conocida entre el gran público. También se observa que la conservación del patrimonio inmaterial en relación con esta nueva ley está obviamente separada de la conservación del patrimonio cultural, que implica el patrimonio basado en el lugar.

En cuanto al patrimonio urbano, que es una escala de lugar patrimonial mayor que los monumentos antiguos definidos por la Ley de 1961, sólo la ciudad histórica de Ayutthaya está registrada como monumento antiguo, pero en la escala urbana en 1997. Lamentablemente, desde entonces, el Departamento de Bellas Artes nunca ha registrado ninguna otra ciudad histórica. Por otro lado, la protección y conservación del núcleo histórico de Bangkok, conocido como la isla de Rattanakosin (porque la zona está rodeada por un río y canales), adoptó la Resolución del Gabinete sobre las Áreas Protegidas de Rattanakosin propuesta por la Oficina de Recursos Naturales y Política y Planificación Ambiental. Después se declaró y promulgó el Reglamento de la Oficina del Primer Ministro sobre el Desarrollo y la Conservación de Cascos Antiguos y la Isla de Rattanakosin. En realidad, el primer casco antiguo protegido, que es la zona histórica de Bangkok, se anunció en la década de 1980. Unos treinta años después, de 2014 a 2021, 31 cascos antiguos o distritos de todo el país han sido declarados zonas protegidas. En consecuencia, se

ha elaborado el Plan Maestro para el Desarrollo y la Conservación de cada ciudad, mientras que la aplicación de estos planes maestros aún está en proceso de obtener la aprobación del Gabinete tailandés.

De mi experiencia en la elaboración de uno de los planes maestros se desprende que la concienciación de los habitantes de la zona protegida es mayor de lo esperado. Por ello, durante el proceso de elaboración se llevaron a cabo muchas actividades participativas de consulta para la toma de decisiones, con el fin de que el plan fuera aceptado por las partes interesadas locales. Así, la aplicación del plan será posiblemente beneficiosa para la población y fructífera en la protección de este patrimonio urbano. Por el contrario, resulta absurdo que una publicación elaborada por una organización encargada de la conservación del centro antiguo, con un instituto académico que define los componentes del casco antiguo, entre los que se incluyen el foso, el foso y la muralla de la ciudad, la muralla, la ruta, el puente histórico, el lugar religioso, el monumento, el jardín histórico, el edificio patrimonial gubernamental, el edificio patrimonial público, el patrimonio vernáculo y el edificio patrimonial comercial (Kirdsiri *et al.*, 2020). La publicación afirma que, en resumen, estos componentes pueden dividirse en elementos vivos y muertos. Habría que argumentar lo contrario, es decir, que las personas que viven allí, con las ocupaciones que han venido desempeñando, los conocimientos tradicionales incrustados en el casco antiguo y los lugares donde practican sus rituales, ceremonias y actos festivos tradicionales ¡están vivos!

Por otro lado, ICOMOS Tailandia, una organización no gubernamental que trabaja en la conservación del patrimonio cultural en Tailandia, se creó en 1985 por un grupo de funcionarios responsables de la conservación del patrimonio cultural. Sus miembros se han ampliado para incluir a profesionales de la conservación procedentes de distintos sectores implicados, así como a personas interesadas en el patrimonio cultural. Debido a la rigidez e inflexibilidad de la Ley de Monumentos Antiguos, Antigüedades, Objetos de Arte y Museos Nacionales y en respuesta a los cambios en la política nacional y a las reformas políticas, desde 1997 ICOMOS Tailandia ha intentado desarrollar

la Carta de Tailandia o Carta de Bangkok con el objetivo de llenar las lagunas de la ley existente desde la perspectiva profesional y de rediscutir entre los profesionales la percepción del patrimonio y el enfoque de la conservación. La Carta aborda el aumento de la participación pública y la descentralización en la gestión y conservación del patrimonio, que debe llevarse a cabo en todas las etapas y a todos los niveles. Las audiencias públicas del proyecto de Carta contaron con el apoyo del Departamento de Bellas Artes y de la Comisión Parlamentaria de Religiones y Cultura tras el golpe de Estado de 2006. Lamentablemente, nunca ha funcionado como debería debido a la situación de Tailandia cuando se terminó de redactar la Carta. Sin embargo, al menos consiguió sensibilizar y llamar la atención del público en general más allá de sus miembros, mientras que ICOMOS Tailandia ha sido más visible para el personal a alto nivel.

En respuesta a la tendencia mundial en materia de conservación del patrimonio, para Tailandia la conservación del patrimonio sigue estando claramente separada entre patrimonio cultural y natural en todos los aspectos, incluyendo la percepción, la comprensión, el sistema de gestión y protección, el marco legislativo y las organizaciones gubernamentales encargadas de ello. Es lamentable que el enfoque del paisaje cultural, que conduce a una conservación más integrada de la naturaleza y la cultura, se entienda como uno de los tipos de patrimonio. Por lo tanto, el concepto de integración sigue estando poco reconocido y es necesario seguir apoyándolo y promoviéndolo.

Desafíos en los últimos tiempos: nuevos problemas de la conservación del patrimonio en Tailandia

A partir de la explicación cronológica y las cuestiones tratadas anteriormente, puede decirse que la percepción del patrimonio cultural en Tailandia ha ido cambiando entre diversas partes. Por un lado, los cambios a veces se han intensificado por factores externos al país, principalmente a través de la ratificación de convenciones y cartas internacionales, como se desprende de las definiciones y tipología del pa-

trimonio. Sin embargo, resulta difícil revisar las leyes existentes, como la Ley de Monumentos Antiguos, Antigüedades, Objetos de Arte y Museos Nacionales, para adaptarlas a la situación actual. En su lugar, se han propuesto leyes para los nuevos tipos de patrimonio con el fin de proporcionar definiciones claras y mecanismos legales para su sistema de protección; sin embargo, estas leyes se aplican por separado, mientras que deberían funcionar de forma más integrada. Como ya se ha explicado, la Ley de Monumentos Antiguos se refiere principalmente al tejido material, basado en los valores relativos a la antigüedad, las religiones y las historias heroicas. En cambio, la ley del patrimonio inmaterial también presta atención al patrimonio relacionado con las formas de vida tanto de la gente de alto rango como de la gente corriente, porque se elaboró cuando se tuvo en cuenta la preocupación por la localidad y los conocimientos tradicionales. Además, parece que sigue habiendo un rechazo a incluir la conservación urbana en la protección de la Ley de Monumentos Antiguos. Sigue siendo discutible y discutido si esto se debe a que los cascos antiguos protegidos o el patrimonio urbano están vivos. Como tal, es cuestionable y a veces objeto de disputa entre distintos sectores cuando varios tipos de patrimonios se ubican o se encuentran en el mismo lugar.

Uno de los estudios de caso más conocidos es el de la restauración del fuerte de Mahakan y la reubicación de la comunidad, largamente disputados. El fuerte forma parte de la Bangkok fortificada, que incluía 14 fuertes desde la fundación de esta capital. Se encuentra al este de la muralla, en la confluencia del foso de la ciudad y el canal Mahanak, que luego se alargó hasta la región oriental de Tailandia. La parte de prolongación del canal Mahanak se conoce como canal Sansab. Vale la pena saber que el fuerte de Mahakan es uno de los dos fuertes de este sistema de fortificación que aún existen y están registrados como monumentos antiguos. Teniendo en cuenta que las vías fluviales fueron una de las principales redes de transporte del país hasta que se desató la Revolución industrial con la invención de la máquina de vapor y, más tarde, el vehículo de combustible fósil, la unión del foso de la ciudad y el canal Sansab era un lugar estratégicamente importante para

Bangkok en la antigüedad. Además, debido a su ubicación, se convirtió en una zona de intercambio y reunión, y luego se desarrolló hasta convertirse en un gran asentamiento en la periferia del centro administrativo de la época. En fotos antiguas tomadas a finales del siglo XIX y principios del XX, aún se pueden ver casas flotantes en los canales y casas de madera elevadas a lo largo de los canales, fuera de las murallas de la ciudad y del fuerte de Mahakan. Aunque la muralla se desmanteló y se construyó sobre ella una carretera, el asentamiento continuó y evolucionó con el tiempo. Presumiblemente, era una zona privilegiada a principios y mediados del siglo XX, donde vivían nobles y comerciantes. Como tal, también contaba con edificios de teca influidos por el estilo arquitectónico europeo.

En 2004, la Administración Metropolitana de Bangkok (BMA, por sus siglas en inglés) inició un proyecto de restauración del fuerte y reubicación de ese asentamiento; este último se conformaba por una comunidad de bajos ingresos en el núcleo histórico de Bangkok, también conocido como el asentamiento detrás de la muralla. Como parte de la reubicación, hubo compensaciones. Algunas casas de estilo de influencia europea y de estilo tailandés clásico elevado seguían existiendo entre las viviendas de bajos ingresos. El plan también pretendía demoler estas casas. Este caso suscitó un gran interés público, no sólo nacional sino internacional. Tras casi quince años de negociaciones entre la BMA, la comunidad, grupos de profesionales de la conservación como arquitectos, urbanistas, historiadores, arqueólogos, etcétera y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales pertinentes, con dos golpes de Estado y varios gobernadores y primeros ministros de Bangkok, el asentamiento se eliminó finalmente en 2018. En ese momento surgieron los siguientes retos relacionados con la conservación del patrimonio cultural.

Monumento nacional antiguo o nuestro patrimonio

Se puede observar que, por desgracia, el caso partía de percepciones diferentes de lo que es el pa-

trimonio. Desde el punto de vista jurídico, el fuerte estaba totalmente reconocido como patrimonio, dado que estaba registrado como monumento antiguo. Por tanto, estaba protegido y restaurado, mientras que el asentamiento o la comunidad *en sí* no lo estaba; sin embargo, las personas que vivían allí, así como los sectores académicos, eran conscientes de la importancia de los edificios de madera como patrimonio, teniendo en cuenta la historia, el estilo arquitectónico y quizás la rareza. Algunos estudiosos señalaron incluso que la comunidad era el último asentamiento de la zona periférica de la antigua Bangkok, origen de Tailandia. Como tal, podría reivindicarse como patrimonio nacional que debería conservarse. Por desgracia, con las diferentes actitudes entre las partes interesadas, no fue posible un entendimiento mutuo. Este tipo de problemas siguen produciéndose en varios lugares patrimoniales del país, sobre todo donde se llevan a cabo grandes proyectos de construcción.

Conservación convencional y basada en valores

Según la Ley de 1961, parece que, en principio, el registro de monumentos antiguos se decide por la evaluación del valor, que necesita un análisis crítico del lugar para emitir su declaración de importancia; sin embargo, ninguno de los monumentos antiguos registrados fue incluido en la declaración. El proceso de evaluación del valor adopta una lista de comprobación de criterios para la puntuación, que es realizada por unos cuantos funcionarios gubernamentales para cada lugar. A continuación, un comité de expertos del Departamento de Bellas Artes ultima los antecedentes y la evaluación del valor del bien cultural antes de dar una recomendación al director general, quien es la única persona legalmente responsable de autorizar la ley. El fuerte de Mahakan puso de manifiesto este problema, ya que los expertos gubernamentales no tuvieron en cuenta la comunidad ni sus valores, sino sólo el aspecto físico. Se adoptó legalmente el enfoque convencional para la conservación.



El fuerte Mahakan en un periodo reciente Fuente: Fotografía cortesía de Rungkit Charoenwat, VERNADOC Tailandia.

En cambio, la comunidad, apoyada por expertos del sector académico y no gubernamental, intentó plantear la conservación basada en el valor para la negociación con BMA. De alguna manera, la evaluación del valor se hizo para casas individuales. En consecuencia, se estableció una priorización de las casas. Al parecer, el resultado hizo que algunos propietarios cuyas casas se consideraban de menor valor se sintieran molestos, por lo que desistieron y se marcharon de la comunidad. El número de miembros de la comunidad que insistían en vivir allí era cada vez menor antes de que el resto se viera obligado a marcharse en 2018. Todavía es cuestionable y necesita ser discutido si, en lugar de evaluar el valor de cada casa, se deba evaluar el valor de esta comunidad como una entidad, por lo que la solidaridad

de la comunidad podría ser retenida. Por otra parte, la metodología de evaluación del valor desarrollada por el Departamento de Bellas Artes se ha utilizado para hacer una clasificación de los bienes culturales evaluados y aún necesita ser revisada y quizás modificada.

Participación de los ciudadanos

El caso de la comunidad del fuerte de Mahakan también demuestra la falta de dimensión humana en la conservación del patrimonio cultural, incluidas la participación de la población y las cuestiones basadas en los derechos. Con el sistema de gobierno y el contexto político existentes cuando se produjo el caso en 2004, existía una amplia concientización sobre la



Fuerte de Mahakan hacia 1911-1932. Fuente: <https://lek-prapai.org/home/view.php?id=5130&source=post_page>, dominio público.

participación popular, y se incluía en el proceso de los proyectos gubernamentales para obtener la aprobación del gabinete. De hecho, este procedimiento se ha llevado a cabo hasta la actualidad; sin embargo, su aplicación sigue siendo limitada y depende de la atención que le presten los propietarios del proyecto. Además, a menudo sólo se informa o se escucha al público en la última fase, antes de que el proyecto vaya a ejecutarse.

En el caso de la Ley de 1961, no se menciona la participación de las personas, ya que la mayoría de los monumentos antiguos son bienes culturales gestionados por el Departamento de Bellas Artes o templos, que son entidades jurídicas, y en los que los abades son quienes toman las decisiones. Por el contrario, el patrimonio urbano siempre se enfrenta a problemas de participación popular debido al carác-

ter del patrimonio, que implica a un amplio abanico de interesados. Además, en la mayoría de las zonas o ciudades históricas, la propiedad de los edificios, que son principalmente locales comerciales, pertenece a unos pocos propietarios o es suelo público gestionado por el Ministerio de Hacienda. Por lo tanto, como inquilinos, no tienen voz.

Por un lado, la propiedad debe considerarse independientemente de la cuestión de los derechos. En el caso del patrimonio urbano, parece que la participación de personas y organizaciones no reconoce este tipo de patrimonio lo suficiente como para conservarlo. Además, en los proyectos de conservación urbana, en la mayoría de los casos sólo se incluye a los propietarios en los procesos de información pública y consulta. Así lo demuestra el caso de la comunidad del fuerte de Mahakan, que alquiló los terrenos

públicos pero construyó sus propias casas. En consecuencia, sólo se les pudo indemnizar por sus casas y los gastos de mudanza.

Además, el precio del suelo en las ciudades o zonas históricas de Tailandia es muy elevado. Comparando la conservación y el mantenimiento de los edificios antiguos, que obtienen menos rendimiento, y la venta del terreno a un precio mucho más elevado, sobre todo con fines comerciales, es evidente que esta última opción resulta más atractiva para los propietarios del patrimonio. En particular, los derechos de los inquilinos dependen de la duración del contrato, que hoy en día no dura más de tres años debido a las complicaciones que surgen si el contrato dura más de ese plazo. Así pues, el derecho de los inquilinos no está asegurado. Cada tres años, el contrato puede rescindirse, por lo que se les puede pedir que se muden. Ciertamente, esta situación puede darse en cualquier parte del mundo, pero mucho más a menudo en el caso de los países en desarrollo.

Conclusión

Por un lado, la conservación del patrimonio cultural en Tailandia, tal y como se debate hoy en día, puede remontarse unos cien años atrás y fue estimulada por el movimiento eurocéntrico de conservación en su periodo inicial. Los profesionales del patrimonio en Tailandia siguen siendo escasamente conocidos por el público en general, mientras que el enfoque de la conservación en los últimos tiempos parece encontrarse en un periodo de exploración con el fin de encontrar el enfoque que se adapte al contexto del país. Hoy en día, los factores que afectan a la percepción del patrimonio y a los planteamientos de conservación son variados y más complicados. En los primeros años del milenio, se discutía si el enfoque occidental o europeo era adecuado para el contexto oriental o asiático, mientras que recientemente, resulta que los conocimientos tradicionales, el patrimonio vivo y los enfoques centrados en las personas, la integración cultura-naturaleza y la gestión del riesgo de catástrofes en la conservación y gestión del patrimonio cultural son algunas de las diversas preocupa-

ciones a nivel internacional. Además, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y la economía creativa en relación con el patrimonio cultural también son cruciales para conservar el patrimonio cultural y, al mismo tiempo, mantener su valor para las generaciones futuras. Es de esperar que Tailandia tarde poco en pensar fuera de su marco y siga desarrollando el enfoque de conservación para adaptarlo a las circunstancias actuales.

Bibliografía

- ACT ON ANCIENT MONUMENTS, ANTIQUITY, OBJECTS OF ART AND NATIONAL MUSEUMS B.E.2504 (1961), Ley sobre Monumentos Antiguos, Antigüedad, Objetos de Arte y Museos Nacionales B.E.2504 (A.D.1961), enmendada B.E.2535 (A.D.1992), Bangkok, Gobierno de Tailandia.
- ACT ON PROMOTING AND SAFEGUARDING THE INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE, B. E. 2559 (2016), Ley de promoción y salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, B.E. 2559 (A.D.2016), Bangkok, Gobierno de Tailandia <https://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_isn=103533&p_lang=en>, consultada el 23 de octubre de 2021.
- ANON. (1988), “Rabiab Khrom Silpakorn Wa Duai Kan Anurak Borabsathan Pos Sor 2528 (Reglamento del Departamento de Bellas Artes sobre conservación de monumentos antiguos B.E.2528 [1985])”, en *Kan Anurak Moradok Thai Kab Jedsibjet Pee Hang Kan Sathapana Khrom Silpakorn* (La conservación del patrimonio tailandés y el 77º aniversario de la creación del Departamento de Bellas Artes), Bangkok, Rungsilpanphim, pp. 44-46.
- BAKER, C., & PHONGPAICHT, P. (2017), *A History of Ayutthaya: Siam in the Early Modern World*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BORANRATCHATHANIN, Phraya. (2007), *Athibai phaen thi phranakhorn si ayutthaya khab kham winitchai khong Phraya Boranratchathanin chabap chamra krung thi song lae phumsathan khruang si ayutthaya* [Descripción de Ayutthaya y la interpretación de Phraya Boranratchathanin 2a. ed.], Ton Chabap.
- CHANDRAN, Rina (2018), “Ancient fort community in Bangkok loses 25-year battle against bulldozers”, *Reuters* <<https://www.reuters.com/article/us-thailand-landrights-property-idUSKBN115005>>, consultada el 23 de octubre de 2021.
- DEPARTAMENTO DE BELLAS ARTES (1995), *Naew Thang Kan Jud Kan Boransathan Nai Bunchee Moradok*

- Lok Thang Watthanathum Khong Lok* (Directrices de gestión de monumentos antiguos del Patrimonio Cultural Mundial), Bangkok, Prachachon.
- JANSUTTIPAN, Monruedee (2016), *Espacio verde frente a comunidad: The future of Mahakan Fort* <<https://bk.asia-city.com/city-living/news/future-mahakan-fort-green-space-community>>, consultada el 23 de octubre de 2021.
- JIAJANPHONG, Phiset. (1988), “Khrom Silpakorn: Adeed Thung Patchuban Khong Kan Anurak Boransathan” [El Departamento de Bellas Artes: Del pasado al presente de la conservación de monumentos antiguos], en *Kan Anurak Moradok Thai Kab Jedsibjet Pee Hang Kan Sathapana Khrom Silpakorn* (La conservación del patrimonio tailandés y el 77° aniversario de la creación del Departamento de Bellas Artes), Bangkok, Rungsilpanphim, pp. 39-43.
- KIRDSIRI, Kriengkri, Wilawan PHAMONSUWAN, y Thanik MEURNKHAMWANG (2020), *Muang Khao Khab Kan Anurak* (Ciudades antiguas y desarrollo y conservación), I. BURANAAUT (ed.), Bangkok, E. T. Publishing.
- SAENGPUENG, Sasitsaya (2011), “¿Qué se entiende por ‘patrimonio cultural’? The Study of Influential Discourses in Cultural Heritage Management at Lamphun”, *ICOMOS Thailand International Conference 2011: Asian Urban Heritage*, Phuket, ICOMOS, pp. 90-103.
- SIRIPHATTHANAKUN, Hatthaya (2005), *The Application of Historic Characterisation to Sustainable Development in Wiang Kum Kam, Tailandia*, Disertación en MA in Conservation Studies (Historic Buildings), York, Universidad de York.
- _____ (2019), “Paisaje agrícola de Tailandia: De la diversidad a la unidad”, en *Pu'er Jingmai Mountain International Symposium on the Conservation Research & Sustainable Development of Tea Cultural Landscape*, Yunnan Province, PR China, pp. 149-154.
- WYATT, David K. (2019), *Tailandia: Una breve historia*, 4a. ed., Bangkok, Fundación de Libros de Texto de Ciencias Sociales y Humanidades.